

NUESTRAS INFORMACIONES

desgraciado Macaya y se apoderaron de cuanto llevaba, dejándole solamente un librito de papel de fumar y un poco de tabaco, así como las cerillas.

El dinero que debía llevar el muerto eran unos 20 ó 25 duros; 19 importe de un servicio que había realizado, y el resto de su propiedad.

De ese dinero se apoderaron los asesinos, quienes, además, registraron todas las ropas, para hacer desaparecer las pruebas de la personalidad del muerto.

Cogieron cuantos papeles llevaba, y algunos los hicieron desaparecer por completo; otros los rompieron en pedazos, que fueron arrojados en las inmediaciones del sitio del crimen.

HABLANDO CON LOS GENDARMES

Uno de los Friesna tomó el volante y siguieron con el coche, dejando a su víctima, que debió morir instantáneamente en el centro de la carretera. Llegaron así a Saint Peé y regresaron inmediatamente.

Encontraron en el camino a dos gendarmes y tuvieron la osadía de pararse a preguntarles cuál era el camino que debían seguir para llegar a San Juan de Luz.

Esto prueba que no eran gentes conocedoras del país.

Una vez que los gendarmes les indicaron el camino partieron a toda velocidad, llamando poderosamente la atención de los policías.

VUELVEN A HENDAYA

El policía que presta servicio en el Casino de la Playa, de Hendaya, nos ha manifestado que a las 12 una de la mañana del día en que se cometió el crimen, vio el automóvil de las ruedas rojas y la carrocería gris, que iba ocupado por dos desconocidos y corría con dirección al camino de la playa, que no tiene salida.

Llevaba una velocidad enorme, por lo cual el policía exclamó:

—¿Dónde irán esos locos?

Lo que no sabía era que aquellos locos habían cometido un crimen monstruoso.

UNA INFORMACION DE LE COURRIER

"El jueves, hacia las doce y media de la madrugada, un automóvil de forma torpedo, montado por dos viajeros, se encontró en la aldea de Saint-Pée con dos gendarmes que volvían de su visita de inspección. Uno de los viajeros le preguntó en francés, pero con ligero acento español, cuál era la carretera de San Juan de Luz. Apenas informados los viajeros pusieron el coche a toda velocidad y desaparecieron con la dirección indicada.

Así las cosas, durante la mañana fué descubierta por un transeunte en la antigua carretera de Arbonne una americana prendida á una maleza; se acercó, y cual no sería su emoción cuando se encontró ante el cadáver de un desconocido.

Avisada á la gendarmería de Saint-Pée ésta pudo reconstituir la escena.

El miércoles hacia las once y media de la noche había sido visto en Arcangue un automóvil torpedo cuyas señas correspondían con las del automóvil que una hora después se detenía en Saint-Pée. pero en este intervalo había desaparecido un hombre de los que lo ocupaban. Había que pensar pues, en la posibilidad de un crimen.

En efecto, cuando el cadáver ensangrentado fué conducido á Saint-Pée y avisado el juzgado de Bayona, el médico forense descubrió dos proyectiles: uno que había penetrado por el orificio externo de la oreja derecha y se había alojado en el cerebro, y otro más superficial debajo de la sien izquierda.

Lo probable era pues, que los dos viajeros habían asesinado á su compañero disparándole á boca de jarro dos tiros de revolver, y que después de esconder el cadáver á unos seis ó siete metros del lugar del crimen, se habían fugado en el automóvil que ocupaban. Debemos añadir que habían desbalajado por completo á su víctima, dejándole solamente algunos objetos sin valor.

El juzgado ha logrado precisar algo los

hechos. Se trata probablemente de un chauffeur, pues lleva el uniforme; y debe tratarse también de un español, pues han sido encontradas en sus bolsillos cerillas españolas, un librito de papel de fumar de origen español y pastillas de clorato de potasa unidas á un prospecto en español.

La víctima parece tener unos treinta años pero no ha podido ser identificada, pues los asesinos han hecho desaparecer todos sus documentos.

Todas son conjeturas alrededor de los móviles del crimen. Como otro chofer cualquiera, la víctima no llevaba seguramente una considerable suma de dinero. ¿Han querido los siniestros viajeros apoderarse del automóvil para realizar futuras expediciones? Difícil es contestar á esta pregunta. Sea como sea, tenemos noticia de que la justicia ha iniciado sus investigaciones. Parece que los asesinos han sido vistos después y que no tardarán en ser detenidos.

Felicitemos á los gendarmes de Saint-Pée, y especialmente al gendarme Sandres, que ha dirigido las pesquisas con un tacto y una actividad dignas del mayor elogio. Tacto y actividad, que son la mejor garantía de nuestra seguridad."

QUIE NERA EL ASESINADO

Como hemos dicho anteriormente, el chofer que ha sido asesinado se llamaba Jesús Macaya, tenía 28 años de edad, era natural de Pamplona pero había residido muchos años en San Sebastián, donde ejerció el oficio de cochero.

También había residido tres años en París, donde contrajo matrimonio con madama Margarita Rubercieu, quien se halla prestando sus servicios como institutriz en la casa de don Adrián Loyola.

El matrimonio vivía en la calle de Automía. La pobre mujer preguntó ayer repetidas veces por el paradero de su marido.

A primera hora de la tarde se la dió ya la noticia de que había sido víctima de un

"pequeño" accidente. A las nueve de la noche y con las debidas precauciones, se la comunicó toda la magnitud de la desgracia.

La pobre mujer, aunque ya estaba lentamente preparada para recibir la nueva, sufrió una terrible impresión.

APARECE EL CADÁVER

El jueves á las doce de la mañana un muchacho que pasaba por la carretera de Bayona á Saint-Pée vió que de una rama colgaba una americana. Pocos metros más allá encontró el cadáver de un hombre.

Avisada la policía y el juzgado de Bayona, vieron que aquel cadáver era el de un hombre que había sido muerto violentamente con arma de fuego.

Comenzaron las diligencias judiciales, entre las cuales figura la de trasladar el cadáver al Depósito de Saint-Pée.

LOS PAPELES ROTOS

El juzgado al ver que cerca del cadáver había unos papeles rotos tuvo el buen acuerdo de ordenar que fueran recogidos con toda minuciosidad.

Una vez que se hizo así se procedió á unirlos y se comprobó que eran papeles pertenecientes al muerto. Uno era un impreso del garage del señor Goenaga y en él la nota del nombre del asesinado.

El juez ordenó que fueran unidos perfectamente los mencionados papeles y ello sirvió para suponer cual era la personalidad del muerto y para que se ordenara el envío de un policía francés á San Sebastián para adquirir detalles que sirvieran para seguir la pista de los malhechores.

Dicho policía se entrevistó con don Ignacio Goenaga, quien facilitó todos los detalles que poseía y que sirvieron para averiguar qué los asesinos habían tomado el coche en la forma relatada.

LAS MALETAS

Una de las diligencias primeramente realizadas ha consistido en recoger las maletas que los hermanos Friesna habían dejado en el Hotel Central.

Fueron llevadas a la jefatura de policía de esta ciudad. Aunque las llaves de las ciudades maletas se las llevaron los asesinos, se sabe que una de las maletas se halla absolutamente vacía. En la otra hay un objeto que debe ser duro y de poco peso y volumen.

Hoy serán abiertas.

También ocupó la Policía una caja de cartón, en la que, como antes decimos, traían los asesinos con ropa interior.

Dicha caja, que es completamente nueva, tiene la etiqueta de una tienda de Madrid, la de la calle de la Montera, número 22. Ello prueba que la manifestación de los criminales, de que procedían de Madrid, es absolutamente cierta.

LA AUTOPSIA

En la tarde del jueves se trasladó a Saint Peé desde Bayona el médico de esta citada población Mr. Dourzané, el cual procedió a practicar la autopsia del cadáver, comprobando que la muerte había sido instantánea y a causa del balazo recibido en la región parietal derecha, que lo atraviesa la masa encefálica, con orificio de salida por la caja craneana.

El otro balazo que recibió no interesaba ningún órgano importante.

El chofer vestía traje usado, botina, zapatos blancos, guardapolvo gris y claro. Este se hallaba lleno de sangre.

Ayer tarde fué practicado el entierro del desgraciado Jesús Macaya, en el cementerio de Saint Peé. Concurrieron las autoridades y el vecindario.

¿QUIENES SON LOS ASESINOS?

Este suceso tiene todos los caracteres del misterio. ¿Por qué se ha cometido el crimen? ¿Quiénes son los asesinos?

Desde luego, el móvil ha sido el robo del automóvil y no el de las pocas pesetas que llevara el chofer.

Esto es lo interesante. Saber para qué querían el automóvil. Y más aún quiénes son los asesinos.

Desde el primer momento se creyó que eran franceses; pero los que hablaron en Francia con ellos dicen que el acento con que se expresaban en francés, era acento español y aseguran que eran españolas los dos sujetos que iban en el coche.

Desde luego, ellos no han querido recatarse ni en el principio ni en el fin del crimen. Cuando llegaron a San Sebastián fueron a un hotel; enviaron al chico por el automóvil; fueron en éste al garage; en Bayona estuvieron en un café y luego preguntaron a los gendarmes de Saint Peé por la dirección que habían de seguir. Todo ello unido a que el coche, por su pintura gris clara y sus ruedas encarnadas, llamaba poderosamente la atención y todos se fijaban en el mismo.

SE CREE QUE PARECERA

Nuestra impresión, después de la información que hicimos en Francia, es la de que los asesinos no conocen el país. Sus andanzas desde Saint Peé a San Juan de Luz —por donde les vió pasar el dueño del garage Claverie, a la una de la mañana—, su ida a Hendaya y regreso internándose en Francia, hace adquirir la convicción de que andaban desorientados.

La Policía ha montado un estupendo servicio en toda la nación, y tiene la seguridad de que no pasarán muchas horas sin que los asesinos caigan en poder de la justicia.

El automóvil robado había costado a su dueño 9.000 pesetas, a las que hay que añadir 3.000 que empleó en repararlo y pintarlo.

Esto es cuanto podemos comunicar a nuestros lectores, sin perjuicio de que mañana amplíemos estas informaciones con los detalles que se nos envíen por el servicio que a tal objeto hemos montado.

Desde luego, LA VOZ DE GUIPUZCOA publicará mañana noticias nuevas e interesantes.

Pobre carbonero

¿Que por qué vendo tan barato? Porque me dá la gana. Y si me enfadan lo regalo. Carbón de haya y roble cada dos kilos 0'35 ptas. y los sacos, grandes más que el monte Ulía, á 6'50, llevándose gratuitamente al domicilio.

No se confundan, estoy cerca de Polloe, (en Aldaonea, 13).

LA IMPROVISADA.—CARBONES OLAIZOLA (Pamplonica)

TELEFONOS: 20-76, 20-18 y 18-06

Forasteros, fijarse

Los calzados de la calle de PENAFLORIDA los tengo en vuestra nueva Casa de la calle SAN MARTIN, 38.

Tengo calzados de las clases que se desee: los mejores zapatos de lona; lo mejor de lo mejor en sandalias; en charre y tafiletes, preciosidades.

GRANDES SURTIDOS EN CINTAS SEDA SAN MARTIN, 38. — ZAPATERIA

Traspaso

de un cuarto piso con sus muebles, cuarto baño, teléfono, casa moderna cerca de la Coneha. Tiene ascensor. Dirigirse á esta Administración.

Doctor Tamés Arsuaga

MEDICO DEL HOSPITAL CIVIL

Especialidad en las enfermedades de piel y secretas. Principe, 57. Consultas de once á una y de tres á seis. Teléfono 2-38

GRANDES ALMACENES
LOUVRE
 HERNANDEZ - SAN MARTIN 10
 SAN SEBASTIAN
 Sección Especial de
MUEBLES
 VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

CURACION

DE LA

Hernia

[GRANDIOSO INVENTO!]

La HERNIA (quebradura), no se cura radicalmente en los adultos con pomadas, parques, líquido, etc. Asegurar la curación con estos procedimientos es un solemne engaño. El Instituto Moderno de Madrid, plaza de Santa Ana, 11, GARANTIZA la contención radical de la HERNIA más voluminosa, con el gran invento Brinsson y lo somete al examen de todos los señores médicos. El gran invento Brinsson, EVITA los peligros de la estrangulación. Los niños se curan radicalmente.

Faja Brinsson

única en el mundo para "vientres voluminosos", caídos y operados. La "Faja Brinsson", reduce, descansa y contiene el vientre más voluminoso y se adapta como un guante.

Usada en las principales "Clínicas" para las enfermedades del "hígado, estómago, matriz". El reputado herniólogo del Instituto estará en SAN SEBASTIAN los días 25, 26 y 27, en el "Hotel Central", plaza Vieja, de 3 á 6 tarde. En Bilbao días 28 y 29, "Gran Hotel", plaza Nueva.

El Castor Oil César

es aceite de ricino purísimo, dulce y aromático.

Pídase en farmacias y droguerías. Concesionarios exclusivos IBASEZ Y G. — SAN SEBASTIAN

VENTA

Se vende un camión ligero y un caballo negro de siete y media cuartas, acostumbrado á carro y coche. Razón en esta Administración.

ENCUADERNACIONES

Se hacen en la imprenta de este periódico